

hoz y martillo

¡Proletarios de todos los países, uníos!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E. DE LA I.C.)

Año I

Guadalajara, 11 de Diciembre de 1937

Núm. 48

Una tal consulta democrática al pueblo movilizaría más todavía a las masas en la lucha contra el fascismo; aumentaría su entusiasmo; aumentaría y consolidaría la autoridad del Gobierno del Frente Popular; crearía las condiciones para terminar victoriosamente la guerra cuanto antes.

(Del informe de José Díaz ante el Pleno Ampliado del Comité Central.)

LA GUERRA EXIGE LA INTERVENCION POPULAR

Nada mejor que el contacto con el Pueblo para la mejor solución de sus problemas

CONSULTA ELECTORAL

La unidad de las masas

En su magnífico informe en el reciente Pleno de nuestro Comité Central, el camarada José Díaz señalaba cómo una consulta al pueblo elevaría la moral de las masas combatientes y productoras y las ligaría con el Gobierno, haciéndole más sólidas las bases firmes en que se asienta para dirigir al país a su triunfo sobre el fascismo.

Muchas consideraciones favorables, nacionales e internacionales, pueden hacerse sobre esta iniciativa de nuestro Partido. Pero hay una que es fundamental y que revaloriza popularmente la idea de nuestro Secretario general, y es que una consulta electoral forjaría definitivamente la unidad de las masas del pueblo.

Efectivamente, y cerca de nosotros, en nuestra provincia, tenemos el campo de esta experiencia. Existen en nuestros pueblos millares de campesinos que votaron a las derechas en las elecciones del 36. El atraso político, el caciquismo, tradicional, los Municipios corrompidos por el romanismo, la miseria, el desahucio, la usura y la Guardia Civil eran factores más que suficientes para que las grandes masas campesinas de nuestra provincia "apoyasen" a la reacción. Y estas elecciones establecieron una barrera: la de los que votaron a las derechas y los que votaron al Frente Popular, barrera que a los diez y seis meses de lucha sigue en pie e impide un acercamiento total entre los campesinos para la solución de pequeños problemas locales y la creación de una unidad calurosa y entusiasta que se proyecte hacia el Gobierno y sus disposiciones.

Es que los campesinos que votaron a las derechas son peligrosos enemigos del régimen? A los diez y seis meses de guerra, millares de campesinos han demostrado, con su trabajo, y muchos de ellos con la ofrenda de sus hijos a la causa de la libertad y la Independencia de la patria, su amor al régimen y su odio a los traidores e invasores. Pero este amor y este apoyo no se traduce en explosiones calurosas porque ellos mismos sienten la separación de las elecciones anteriores que los propios antifascistas, con un sectarismo perjudicial, no han sabido o no han querido disipar. Hay que acabar con esta situación y constituir la gran familia campesina, la unidad total en el campo. Hay que forjar el campesino nuevo, libre de resabios, unido a la causa de su misma liberación por lazos de confianza y de ayuda política. HAY QUE DAR EL TITULO DE ANTIFASCISTAS a los millares y millares de campesinos que durante los meses de guerra han peleado, han producido, han ayudado al Gobierno a derrotar al fascismo. Y esto se conseguirá con una consulta electoral. La barrera de las elecciones del 36 desaparecerá totalmente con una candidatura única de Frente Popular. En este voto popular, democrático, todos, absolutamente todos los campesinos, se fundirán en el mismo anhelo de aplastar al fascismo y hacer del campo una fuerza poderosa para la creación de la España nueva y progresiva.

De la calle

Por Clotilde Ballesteros

Es una mañana fría de invierno. El viento azota los árboles y hace caer su débil y seca hoja.

Las mujeres, con sus cestos bajo el brazo, andan de un sitio para otro. Buscando "algo"... El sustento para sus pequeños.

Una viejecita con su pelo plateado y el moño que parece una blanca flor de cien hojas, lleva cogido entre sus nudosas manos un apacabo...

Quizá sea para guardar lo poco que en la casa pudo coger.

—¿Qué dice usted, abuela?

—Pues mira, compañera, que es muy pesado esto de las colas para las que tenemos tanta "edá".

Y su manera de hablar, y su gesto parece al de un niño durante su infancia, que necesita que le contemplen.

—Dígame: ¿Todas las mujeres necesitan estar en la cola?

—¡No...! Lo que no comprendo es, como hay "algunas" que sin estar en ésta no las falta de nada. Ni aún de aquellos alimentos que muchas de nosotras carecemos de ellos desde que empezó la guerra.

Otra colista añade:

—Hay que ir contra los acaparadores, contra los especuladores y contra los bulistas, que son los que en la retaguardia nos están haciendo tracción, y al hacérselos a nosotros, se la hacen al Gobierno de la República.

—Llevar a la práctica las normas de los precios marcados?

—En algunos de los artículos sí, pero en otros abusan de una manera muy descarada, aprovechándose de las actuales circunstancias, para lo cual me parece que es necesario estar cada día más alerta, para descubrir y denunciar a estos elementos, que aparte de su egoísmo pretenden, por tales medios, perturbar el orden en la retaguardia.

—También hay otros personajes, dice una de las muchas que componen la cola, que su propósito es el de lanzar bulos para desmoralizarnos. Por eso, principalmente, las mujeres tenemos...

PABLO IGLESIAS

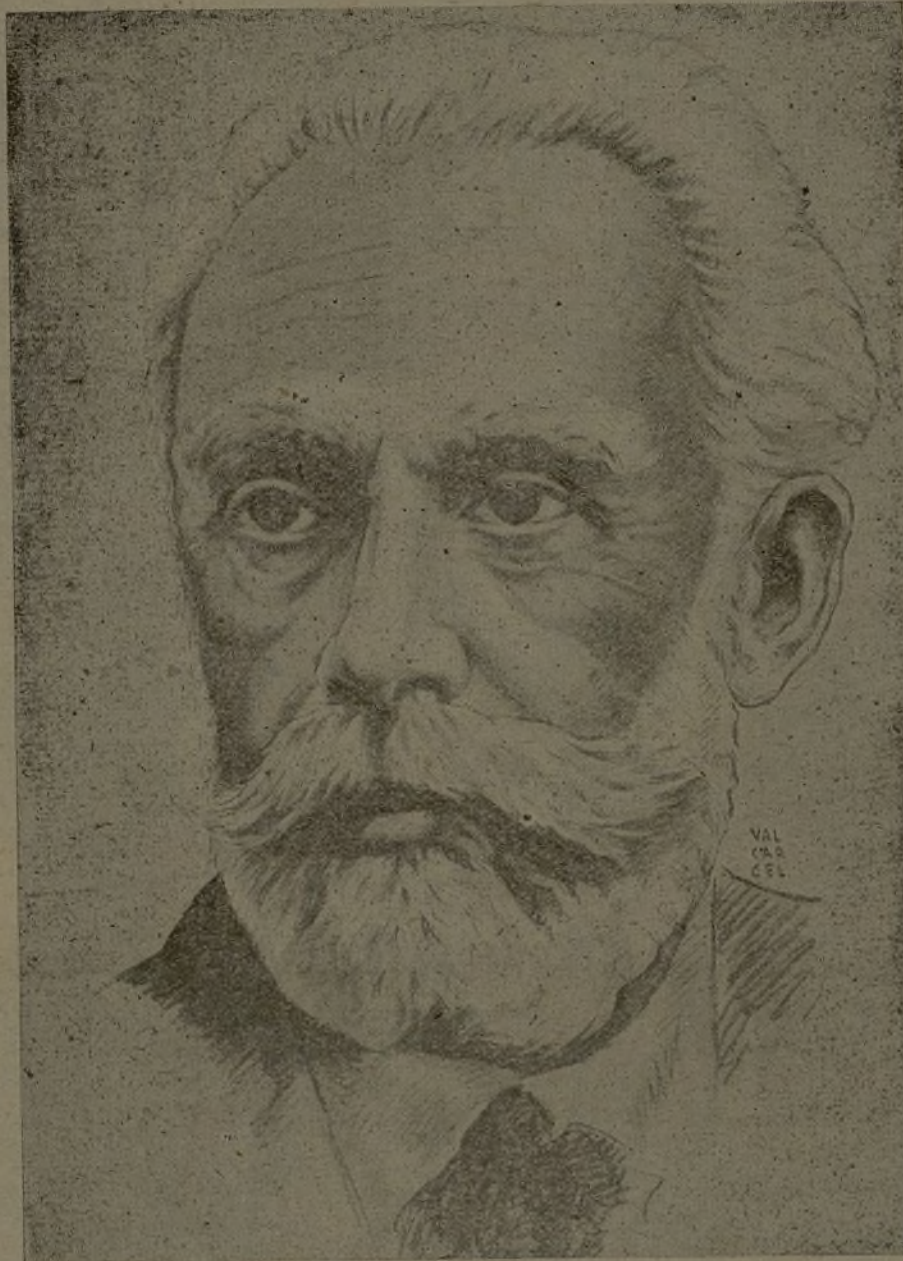
Gran marxista español, en cuyo honor celebró el Comité Provincial de Enlace de los partidos obreros un grandioso acto el día 9, con motivo de cumplirse el XII aniversario de su muerte.

¡Pablo Iglesias! Infancia difícil. Orfandad, hospicio... Rebelión de niño contra sus tiránicos tutores que una Sociedad con todas las lacras y egoísmos propios de su constitución, le había dado. Y como consecuencia de esta niñez menospreciada, su gran obra: Partido Socialista, Español. Y los Sindicatos en los que los obreros comienzan a enterarse que son algo más que instrumentos, máquinas productoras de riqueza para sus verdugos.

Persecuciones, calumnias, presidios... Pablo Iglesias, cada día más revolucionario, cada día más comprometido con su gigantesca obra...

La muerte le sorprendió cuando su obra estaba a punto de tener una exuberante florecimiento.

Hagamos, en el XII aniversario de su muerte, el firme propósito de llegar rápidamente a lo que siempre fue su anhelo: Unirnos todos los trabajadores para crear el Partido Único del Proletariado.



No consintamos más los abusos en cuestión del abastecimiento

Es intolerable, absolutamente intolerable, lo que viene sucediendo en materia de abastos, y concretamente en el aspecto de su distribución. En la mente de todos está la complejidad de este problema, para que en solo unas líneas tratemos en enjuiciar y opinar sobre el mismo en sus tres facetas de producción, distribución y consumo, pero si nos es permitido hacer una crítica breve del problema en lo que a su distribución hace referencia.

De nada, o de muy poco, sirve el celo que las autoridades despliegan para que esta distribución sea justa y racional, si en la misma, por negligencia o falta de civismo no encuentran un colaborador entusiasta y decidido a poner coto a los desmanes y sabotajes de que somos objeto por parte de elementos desaprensivos e industriales poco escrupulosos; se da el caso bochornoso, para todos, porque todos debemos sentirnos responsables de que estos abusos se cometan con la clase trabajadora, de



"...con toda ternura"

Hay momentitos en que de buena gana le cambiaría el puesto en el periódico a cualquiera. Porque fijos, amigos; en estos tiempos de tragedia, sacarle punta a una cosa y tomarla como aquel que dice a cachondeo es asunto bastante serio.

Cuando no había guerra, esto era más bonito; todo tenía menos importancia y se podía uno permitir ciertas libertades. Pero ahora... Tome a chirigota lo de la Unidad, métese con los transportes o con la retirada de voluntarios... En fin, que estábamos mejor antes los que nos dedicamos a escribir en chungu... pero en serio.

Yo le he tomado el pelo a Portela Valladares, a Ventura y a Galsols, a... ¿qué se yo? A muchos. Pero tómesele usted hoy a Indalecio Prieto, o a Mijang, ponga por caso. En fin, que se queda uno sin tema. Y eso que hoy estoy de buen humor. Y es porque una amiguita mía, que se llama Conchita, y que fue su santo el otro día, lo celebra hoy para sus intimos y me ha convidado a merendar. El otro día no lo pudo hacer porque no tenía a que convidar; pero hoy, ya lo creo que tiene. Nos va a convidar con lo que le han regalado el novio y unos amigos... Un bote de leche condensada, medio kilo de judías, una botella de tomate en conserva, tres repollos...

Hay un regalo cuya tarjeta que le acompaña nos ha llenado de emoción. Se trata de medio kilo, próximamente, en filetes, de carne de burro, y la tarjeta que lo presenta dice así: "A mi queridísima Conchita con toda ternura, de su M."

A lo que hemos llegado. Pero, ¿lo que nos regala?

GERARDO FLORES.

Perfiles del Mundo

"Struggle for life", a la deriva

Por Eloy Ripoll del Río

Lord Halifax, como representante del Gobierno de S. M. Británica, ha acudido a Berlín ha entrevistarse con el "führer". Su fin era arreglar el mundo, y más concretamente Europa. La noticia dada así, escueta, parece no tener gran importancia, pese a su envergadura, a la tarea ingente que encierran esas tres palabras: "arreglar el mundo". Sobre todo cuando de ella se ha encargado Inglaterra, esa potencia que hasta ahora había pesado de una manera definitiva en la política mundial. Podría adjudicarse, pues, una labor así a una tal nación, pero naturalmente siguiendo normas peculiares, por caminos por ella trazados, si su hegemonía política seguía conservándose sana y próspera. Sin embargo, parece que la política realista inglesa no quiere imponer sus métodos con su poderío, y se inclina a coincidir con los puntos de vista filosóficos del nazismo, extraídos violentamente de ese genio absurdo que trató de crear el superhombre equivocó su quehacer y creó la superbestia, el autor de "Así hablaba Zaratustra". Y en este plan que no es otra cosa que las consecuencias lógicas de una política de contemplaciones, de ayuda indirecta al agresor, Lord Halifax para arreglar el mundo tiene que recoger las reivindicaciones de la Alemania nazi y coincidir con las modernas teorías del "pueblo sin espacio". Es decir, no marcar noroeste, no señalar el camino, sino por el contrario, aceptar el criterio de los países que entre sus preceptos morales cuentan el "Chantage".

Con el equipaje lleno de reivindicaciones germanas, el representante inglés ha vuelto a Londres. El muestrario abierto ha excitado la fina sonrisa del Secretario de Estado de Negocios Extranjeros, Mr. Eden. Exigencias, o si se quiere más diplomáticamente, aspiraciones de tipo colonial, zonas de influencia económica, reintegraciones de los grupos autóctonos...

Para quien sepa leer la literatura hipocrita de los Cancillerías, sin pecar de indiscreto habrá previsto próximos hechos consumados sobre la Europa Central. Hay que esperar que entre estos comprensivos lectores se encuentre el gran demócrata sucesor del ilustre Masarik, y que de esta lectura saque experiencias previas.

Chautemps y Delbos en Londres, vecinos del III Reich, no oírán con flema británica la versión del viaje de Lord Halifax. Francia no tiene la misma posición geográfica que Inglaterra, y por consiguiente, los deseos del nazismo alemán no pueden ser oídos con la misma tranquilidad. Entre otras razones, en esta tenemos que encontrar el origen de

esa mayor comprensión que Francia ha tenido hacia la República española.

El abandono de posiciones militares y políticas en Europa—resquebrajamiento de luz o quizá juego de luz engañoso para que el paralelismo de ambas políticas no se debilite—que precedería o que seguiría a la obtención de colonias por Alemania; ese fetichismo creado por espíritus angustiosos de egoísmo, no puede ser aceptado sin un análisis severo. El análisis lógico de los que habíamos creído que las democracias fuertes sabrían defender sus formas políticas por lo menos con un entusiasmo idéntico al usado por las naciones reaccionarias para defender las suyas e incluso para atacar las ajenas.

¿Puede haber razones que obliguen a cambiar de tática a los países imperialistas una vez que obtengan mejoras de tipo colonial? Un somero conocimiento histórico nos dice que no. No ha habido nunca un país expansionista que haya dicho basta. Y concretándonos en la historia contemporánea a los casos de Italia y Alemania, se ve un hecho tras otro, tras una audacia consentida, una imposición tolerada vergonzosamente. Justa cosecha de esa política de claudicación nefasta.

No hay, pues, que dejarse engañar en esas posibilidades de paz europea, como consecuencia de una aceptación de las reivindicaciones alemanas. Hitler necesita espacio. Exigirá más cada día de acuerdo con sus consocios del eje. ¿Entonces no se puede parar su ambición? Sin duda que sí. Pero por caminos opuestos a los seguidos hasta ahora. A la consecuencia hay que substituir por la intencionalidad. Montar un Frente de Paz dispuesto a hacer la guerra a estos países, que si pesan algo en el mundo, es porque las democracias burguesas, confortablemente instaladas, se empeñan en aparentar debilidades suicidas.

Sindicatos de la capital (U. G. T.) que hasta hoy se han adherido a la Ejecutiva que preside G. Peña

Trabajadores de Comercio, Constructores de Carruajes, Carpinteros, Camareros, Agentes y Corredores de Comercio, Médicos, Enfermeros, Banca y Bolsa, Sastres, Tejedores, Feminino de Oficios Varios, Trabajadores de Hacienda, Farmacéuticos, Practicantes, Subalternos del Estado y Recaudadores de Contribuciones.

Sindicatos de T. de la Tierra de los cuales tenemos noticias de haber tomado idéntico acuerdo

Morillejo, Rebollosa de Hita, Pozo de Almoguera, Poyos, Durón, Tomelloso, Illana, Budia, Albares, Renara, Villaseca de Uceda, Pajares, Atanzón, Villanueva de Alcorón, Cabanillas del Campo, Villanueva de la Torre, El Casar de Talamanca, Romanones, Loranca de Tajuña, Yélamos de Abajo, Albalade de Zorita, Salmerón, Valdeconcha, Córcoles, Mazuecos, Fuentenovilla, Alcocer, Huertapelayo, Lupiana, Valdegrudas, Quer, Malacuera, Brihuega, Hita, Mesones de Uceda, Armuña, Albóndiga, Pioz, Chiloeches, Tórtola, Millana y Escamilla.

